

ADVIENTO I

Año B

Este estudio bíblico fue escrito por Zachary Fletcher para Adviento 1 (B) en 2017.

Isaías 64:1-9

64 ^(63.19b) Ojalá rasgaras el cielo y bajaras haciendo temblar con tu presencia las montañas, ² ⁽¹⁾ como cuando el fuego quema las zarzas o hace hervir el agua.

Entonces tus enemigos conocerían tu nombre y las naciones temblarían ante ti.

³ ⁽²⁾ Cuando hiciste cosas terribles que no esperábamos, cuando bajaste, las montañas temblaron ante ti.

⁴ ⁽³⁾ Jamás se ha escuchado ni se ha visto que haya otro dios fuera de ti que haga tales cosas en favor de los que en él confían.

⁵ ⁽⁴⁾ Tú aceptas a quien hace el bien con alegría y se acuerda de hacer lo que tú quieres.

Tú estás enojado porque hemos pecado; desde hace mucho te hemos ofendido.

⁶ ⁽⁵⁾ Todos nosotros somos como un hombre impuro; todas nuestras buenas obras son como un trapo sucio; todos hemos caído como hojas marchitas, y nuestros crímenes nos arrastran como el viento.

⁷ ⁽⁶⁾ No hay nadie que te invoque ni se esfuerce por apoyarse en ti; por eso te ocultaste de nosotros y nos has abandonado por causa de nuestra maldad.

⁸ ⁽⁷⁾ Sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre; nosotros somos el barro, tú nuestro alfarero; ¡todos fuimos hechos por ti mismo!

⁹ ⁽⁸⁾ Señor, no te enojas demasiado ni te acuerdes siempre de nuestros crímenes. ¡Mira que somos tu pueblo!

Comentario de Zachary Fletcher

En este primer día del año litúrgico, recordamos quiénes somos como hijos de Dios, en total necesidad de la misericordia de Dios. En Isaías, esta realidad apunta a un tema subyacente del Adviento: nuestra esperanza colectiva de que Dios dirija nuestra separación de él, “ojalá rasgaras el cielo y bajaras” (v. 1) y nos “consideraras” (v. 9). ¡Lo importante aquí está en el primer verso que es un deseo condicional, que no es lo mismo que lo “hará”! No tenemos derecho a decirle a Dios: “Sabemos que descenderás y nos ayudarás”. Porque no estamos en posición de obtener lo que queremos de Dios, ya que “todas nuestras acciones rectas son como un trapo sucio” (v. 6a). Si Dios nos va a ayudar en este Adviento, es porque Dios lo hace de manera completamente voluntaria.

Es curioso que Isaías le diga a Dios: “porque te escondiste, nosotros transgredimos” (v. 5b). ¡Qué humano es Isaías! Es casi como si atribuyera la culpa a Dios por nuestra pecaminosidad: “¡Dios, pecamos porque no estás aquí!” Pero en la persona de Jesús, Dios nos corrige suavemente, diciendo: “Sí, estoy aquí; ahora ve y no peques más”.

Preguntas de discusión

Isaías se imagina “que las naciones temblarían ante la presencia de [Dios]” cuando venga Dios (v. 2). ¿Qué te parece? ¿Qué pasa con el reinado inminente de Dios si los poderes del mundo tienen miedo?

¿Alguna vez has culpado a Dios de tu propia maldad?

Salmo 80:1-7, 16-18

- ¹ ¡Óyenos, Pastor de Israel, que guías a José como un rebaño! *
- Resplandece en tu trono entre los querubines.
- ² Delante de Efraín, Benjamín y Manasés, *
despierta tu poder y ven a rescatarnos.
- ³ ¡Ay Dios, sálvanos! *
¡Haz resplandecer tu rostro, y seremos libres!
- ⁴ Señor Dios de los ejércitos, *
¿por cuánto más arderá tu indignación contra los ruegos de tu pueblo?
- ⁵ Pan de lágrimas les diste de comer; *
llantos en abundancia les diste de beber.
- ⁶ Nuestros vecinos nos menosprecian; *
somos burla de nuestros enemigos.
- ⁷ ¡Ay Dios, sálvanos! *
¡Haz resplandecer tu rostro, y seremos libres!
- ¹⁶ Cubra tu mano el pueblo de tu diestra, *
la gente que adoptaste.
- ¹⁷ Y de ti nunca nos apartaremos; *
nos darás vida y te invocaremos.
- ¹⁸ ¡Ay Dios, sálvanos! *
¡Haz resplandecer tu rostro, y seremos libres!

Comentario de Zachary Fletcher

Cuando cantamos los salmos en la adoración, a menudo hay una “antífona”, un verso particularmente resonante que vale la pena repetir. Si un coro o cantor canta el salmo, la congregación puede cantar cada unos pocos versículos la antífona. O tal vez todos canten la antífona al principio y al final del salmo. La antífona generalmente es insertada por un editor, para mejorar la participación de la congregación.

Pero en el extracto del salmo de hoy, tenemos una antífona que está incorporada en el salmo mismo, no insertada por un editor moderno: “Restáuranos, oh Dios de los ejércitos; muestra la luz de tu rostro, y seremos salvos” (vv. 3, 7, 19). Repetimos esto porque nuestro deseo de ser salvos y restaurados a la imagen de Dios no es algo de una sola vez, es constante. Nuestra vida consiste en buscar a Dios, perder a Dios y encontrar a Dios, una y otra vez.

El año litúrgico es por definición repetitivo. El Adviento se celebra cada año. Además, volveremos a leer estas mismas lecturas en tres años, una vez que el leccionario circule sobre sí mismo. Al repetir estas temporadas y días santos, se nos recuerda que pensemos en nuestras vidas, lo mejor que podamos, de acuerdo con el tiempo de Dios.

Preguntas de discusión

¿Cómo caracterizarías el “tiempo de Dios”? ¿Hay momentos en los que hayas sentido que el sentido del tiempo de Dios se correspondía bien o mal con tu propio sentido del tiempo?

¿Te gusta la repetición (hábito, rutina) o te resulta molesto? Tal vez esto tenga un impacto en el tipo de adoración al que tú o tu parroquia graviten. En términos de la vida de adoración, ¿qué pasa con la repetición que puede ser divertida o desafiante para una comunidad de fe?

1 Corintios 1:3-9

³ Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo derramen sobre ustedes su gracia y su paz.

⁴ Siempre doy gracias a mi Dios por ustedes, por la gracia que Dios ha derramado sobre ustedes por medio de Cristo Jesús. ⁵ Pues por medio de él Dios les ha dado toda riqueza espiritual, así de palabra como de conocimiento, ⁶ ya que el mensaje acerca de Cristo se estableció firmemente entre ustedes. ⁷ De este modo no les falta ningún don de Dios mientras esperan el día en que aparezca nuestro Señor Jesucristo. ⁸ Dios los mantendrá firmes hasta el fin, para que nadie pueda reprocharles nada cuando nuestro Señor Jesucristo regrese. ⁹ Dios siempre cumple sus promesas, y él es quien los llamó a vivir en unión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Comentario de Zachary Fletcher

Pablo felicita a los cristianos de Corinto por estar abiertos al testimonio de Cristo, de modo que “no les falta ningún don espiritual mientras esperan la revelación de nuestro Señor Jesucristo” (v. 7). Pero ahora que estamos en el Nuevo Testamento, ¿no podemos decir que “la revelación” de Jesús ya sucedió? ¿Por qué Pablo está hablando de eso ahora, como si fuera algo que todavía no hubiera sucedido?

Esta es otra curiosidad de la época cristiana, en cierto sentido, es trans-tiempo. Sí, Jesús ha venido, pero también creemos que existió antes de la fundación del mundo como la Palabra suprema. Además, creemos que volverá de nuevo a ser nuestro juez. Pablo y sus compatriotas creían algo como esto: que Jesús regresaría muy pronto, para poner fin al corrupto orden mundial romano.

En el Adviento, esperamos no solo a Jesús que nace en Belén, sino también a ese “día de nuestro Señor Jesucristo” al final de los tiempos (v. 8).

Preguntas de discusión

¿Te molesta que Pablo hablara tanto acerca de la venida de Cristo otra vez, pero que Cristo no lo hiciera en el tiempo de Pablo? ¿Cómo podemos nosotros, como cristianos modernos, luchar con nuestra creencia en el regreso de Cristo?

Pablo dice: “Dios es fiel; por él fuisteis llamados a la comunión de su Hijo, Jesucristo, Señor nuestro” (v. 9). ¿Cómo fuiste llamado tú, en particular? ¿Cuál es la historia de tu llegada a la fe cristiana y el compañerismo?

Marcos 13:24-37

²⁴»Pero en aquellos días, pasado el tiempo de sufrimiento, el sol se oscurecerá, la luna dejará de dar su luz, ²⁵las estrellas caerán del cielo y las fuerzas celestiales temblarán. ²⁶Entonces se verá al Hijo del hombre venir en las nubes con gran poder y gloria. ²⁷Él mandará a los ángeles, y reunirá a sus escogidos de los cuatro puntos cardinales, desde el último rincón de la tierra hasta el último rincón del cielo.

²⁸»Aprendan esta enseñanza de la higuera: Cuando sus ramas se ponen tiernas, y brotan sus hojas, se dan cuenta ustedes de que ya el verano está cerca. ²⁹De la misma manera, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que el Hijo del hombre ya está a la puerta. ³⁰Les aseguro que todo esto sucederá antes que muera la gente de este tiempo. ³¹El cielo y la tierra dejarán de existir, pero mis palabras no dejarán de cumplirse.

³²»Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni aun los ángeles del cielo, ni el Hijo. Solamente lo sabe el Padre.

³³»Por lo tanto, manténganse ustedes despiertos y vigilantes, porque no saben cuándo llegará el momento. ³⁴Deben hacer como en el caso de un hombre que, estando a punto de irse a otro país, encargó a sus criados que le cuidaran la casa. A cada cual le dejó un trabajo, y ordenó al portero que vigilara. ³⁵Manténganse ustedes despiertos, porque no saben cuándo va a llegar el señor de la casa, si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la mañana; ³⁶no sea que venga de repente y los encuentre durmiendo. ³⁷Lo que les digo a ustedes se lo digo a todos: ¡Manténganse despiertos!»

Comentario de Zachary Fletcher

Hablando de Jesús que viene de nuevo...

En esta lectura, Jesús habla críticamente sobre el fin de los tiempos, en el que Dios “enviará a los ángeles y reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos, desde los confines de la tierra hasta los confines del cielo” (v. 27). Esto no solo se describe de una manera visualmente atemorizante, con eclipses y estrellas fugaces, sino que, de hecho, hay algo aún más aterrador al respecto: “Cuidado, mantente alerta, porque no sabes cuándo llegará el momento” (v. 33).

Entonces, Jesús nos dice que “estemos despiertos” (v. 37). Esto es exactamente lo que estamos haciendo durante el Adviento: tratar de mantenernos enfocados en la entrada de Cristo en el mundo. Porque cuando suceda, sucederá de una manera que nunca esperábamos: no en la forma de un rey o un guerrero (¡como se entiende tradicionalmente!), sino con Jesús de Nazaret, el Príncipe de la Paz.

Preguntas de discusión

¿Te molesta que Pablo hablara tanto acerca de la venida de Cristo otra vez, pero que Cristo no lo hiciera en el tiempo de Pablo? ¿Cómo podemos nosotros, como cristianos modernos, luchar con nuestra creencia en el regreso de Cristo?

Pablo dice: “Dios es fiel; por él fuisteis llamados a la comunión de su Hijo, Jesucristo, Señor nuestro” (v. 9). ¿Cómo fuiste llamado tú, en particular? ¿Cuál es la historia de tu llegada a la fe cristiana y el compañerismo?